

# *Asamblea 2*

## **PARTICIPACIÓN Y COMPROMISO**

***Yo de esta manera corro, como sin tener meta;  
de esta manera peleo, no como dando golpes al  
aire  
(1Cor 9,26)***



***Palabra Clave:* Servicio - Participación**

***Frase Clave:* Amor a Dios y al prójimo**

### *Dialoguemos*

- Leamos otra vez la Palabra Clave, ¿qué novedad encontramos en ella?
- Orando la Frase Clave, respondamos: ¿Cómo lograr la Vida Plena?



nos dice

El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se cierra en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado.

*Exhortación Apostólica del Papa Francisco, No. 2).*





## Reflexión sobre el símbolo





## *Dialoguemos*

- ¿Conoces alguna forma de organización que enfrente los atropellos que sufren los pobres?
- ¿Qué podemos hacer como laicos creyentes para incidir más en la vida social?
- Y como Iglesia, ¿qué podemos hacer para anunciar la justicia?



# Atropellos que sufren los pobres





ÁREA  
VERDE  
BOTNIA



“La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres viviente. Por eso entre los pobres mas pobres y abandonados está nuestra devastada tierra” (Laudato si)





## *Lectura y Estudio del Texto*



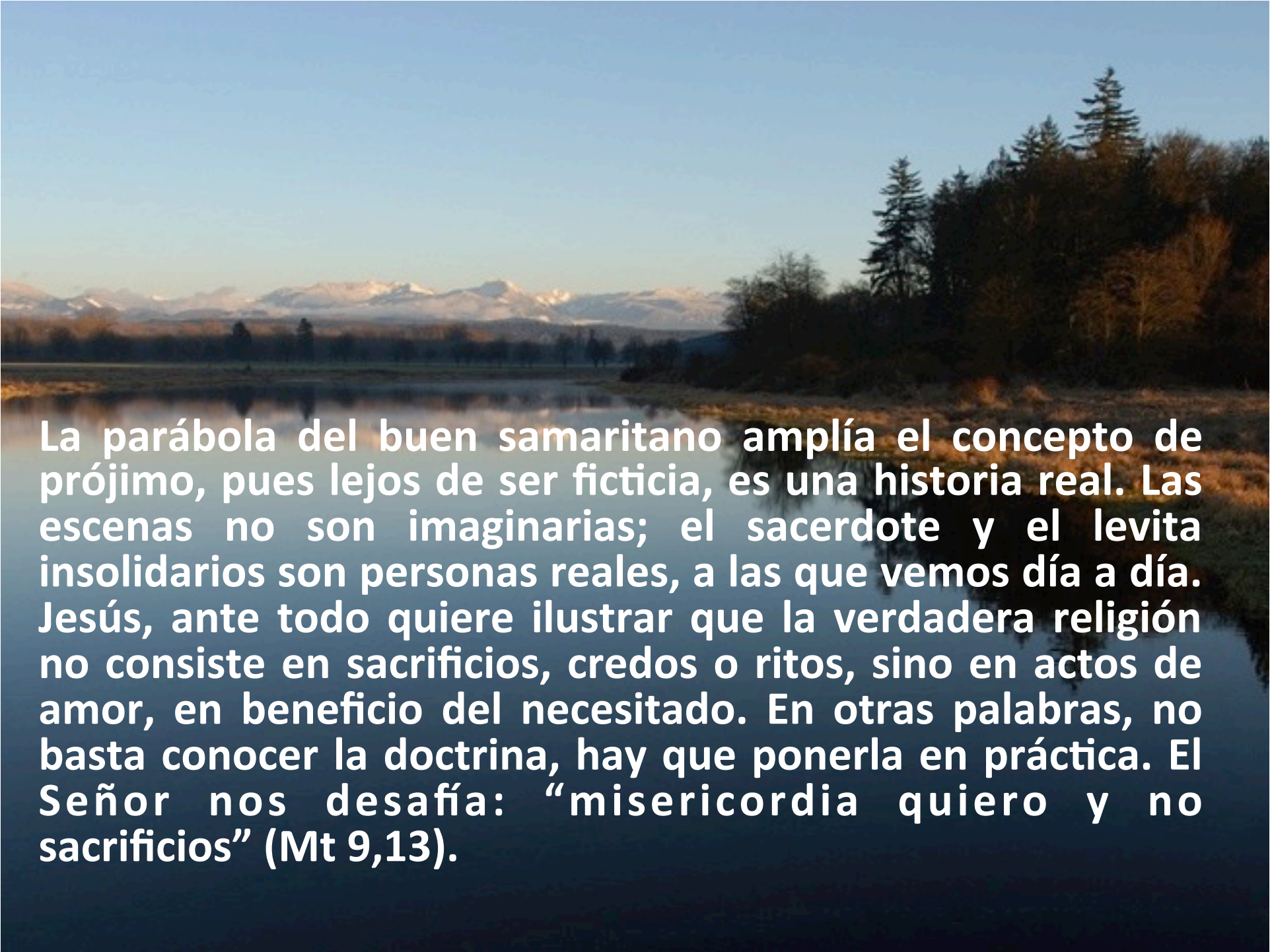
*Lucas 10, 25-37*





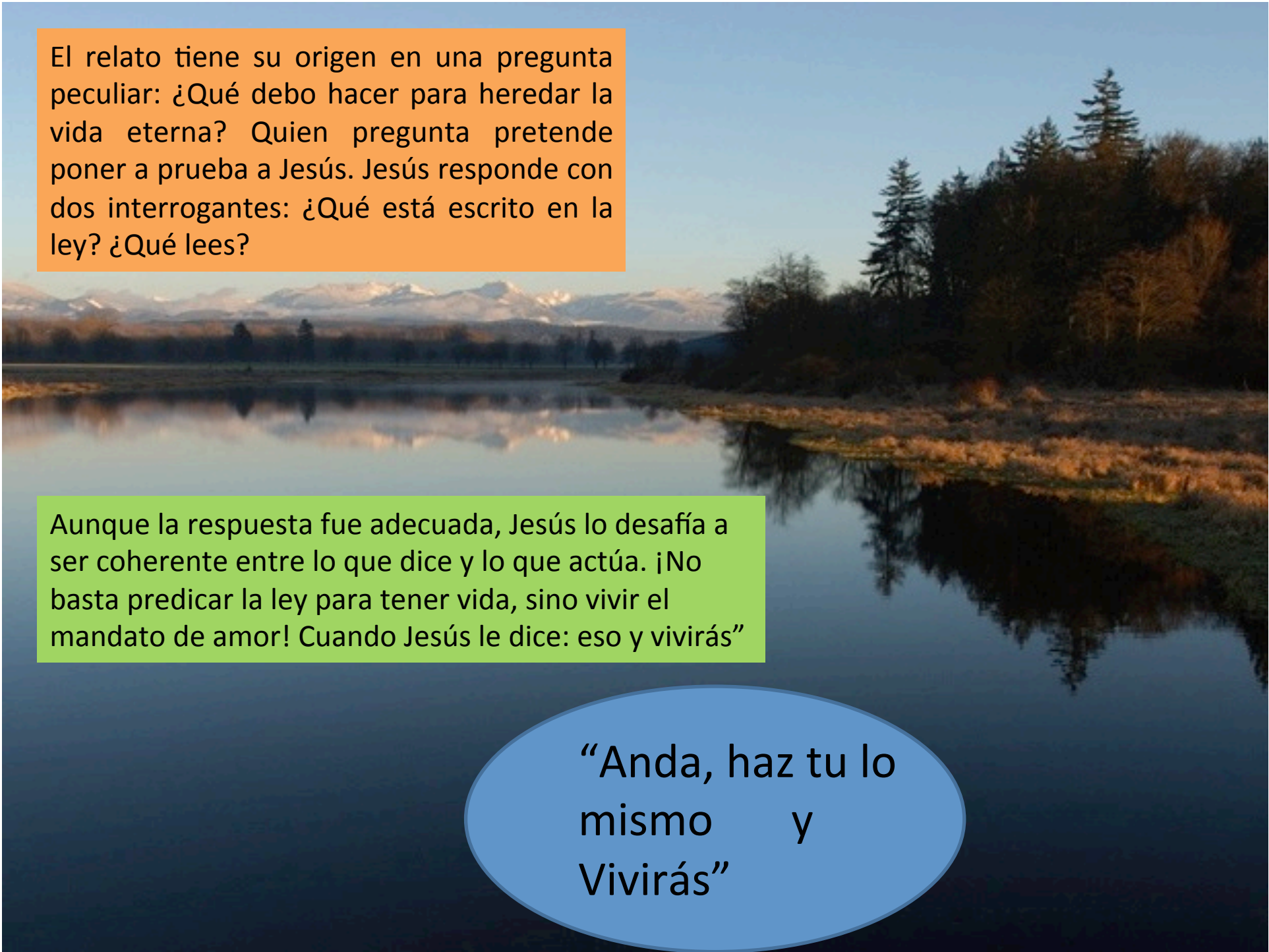
# La parábola del Buen Samaritano

**Aunque todo el Evangelio tiene una gran dimensión social, la parábola del buen samaritano acentúa esa dimensión, hasta convertirse en el centro del evangelio, junto con la fe.**



La parábola del buen samaritano amplía el concepto de prójimo, pues lejos de ser ficticia, es una historia real. Las escenas no son imaginarias; el sacerdote y el levita insolidarios son personas reales, a las que vemos día a día. Jesús, ante todo quiere ilustrar que la verdadera religión no consiste en sacrificios, credos o ritos, sino en actos de amor, en beneficio del necesitado. En otras palabras, no basta conocer la doctrina, hay que ponerla en práctica. El Señor nos desafía: “misericordia quiero y no sacrificios” (Mt 9,13).





El relato tiene su origen en una pregunta peculiar: ¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna? Quien pregunta pretende poner a prueba a Jesús. Jesús responde con dos interrogantes: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees?

Aunque la respuesta fue adecuada, Jesús lo desafía a ser coherente entre lo que dice y lo que actúa. ¡No basta predicar la ley para tener vida, sino vivir el mandato de amor! Cuando Jesús le dice: eso y vivirás”

“Anda, haz tu lo  
mismo y  
Vivirás”



¿qué podemos hacer para anunciar  
la justicia?

Seguir el ejemplo de los buenos  
samaritanos de ayer y de hoy



